

LA PASIÓN LO ES TODO

A las 4 a.m. comienza la aventura, levantarse temprano suele ser una tortura, sin embargo, ese día fue un despertar cómodo y anheloso.

El viaje a Villavicencio llegó luego de muchas traspasadas, llegó tan de repente que no creía que al final mis esfuerzos tuvieran un resultado prometedor, este viaje era la prueba contundente de que la disciplina alcanza el éxito. Claro que el proceso es divertido y lleno de aprendizaje, pero la emoción de avanzar a una siguiente etapa no se compara y mis expectativas sobre el viaje no quedaron decepcionadas.

El viaje fue de 12 horas por carretera, viajaba con 4 grupos más en una mini van, algo agraciada. Mi destino era la competencia regional de semilleros de investigación, donde presenté el proyecto “Elaboración de un sustituto de plástico a partir de desechos orgánicos para la elaboración de pitillos” y aunque no estaba segura de qué puntaje obtendría, la sola experiencia ya era ganancia.

El primer día me tocó exponer y los nervios me invadieron, aunque soy muy segura de mí, el nuevo entorno logró alterar un poco mis emociones y sacarlas a la luz, me encontré con un grupo de universitarios con los que tuve una conversación muy agradable mientras llegaba un primer jurado. Cuando llegó el primer jurado creo que ya había perdido un poco los nervios por la conversación amena con los universitarios. Fue un jurado muy amable, de unos 40 años de edad y un vocabulario muy elocuente que me facilitó el desenvolverse en la exposición por su amigable personalidad. Aunque iba un poco apurado, se tomó el trabajo de darme unas recomendaciones y desearme mucha suerte, suelo escuchar palabras de felicitaciones y que halagan mis habilidades, pero escucharlas en ese entorno de estudio e investigación hizo que se quedaran grabadas en mí y me brindaran una calidez que hace mucho no sentía.

Normalmente, empezamos un hábito o en mi caso una investigación por interés, sin embargo, con el tiempo esa pasión es reemplazada por disciplina. Pasando de ser tan divertido como al principio, porque pasa de convertirse en hobbies a algo más serio, más tangible y más real, que transforma todo el ambiente con un aura gris que nos nubla la vista y nos estanca. Pero el cambio de ambiente y la realización te devuelven esa pasión en el momento que estás en la competencia, ganar o perder pasan a un segundo plano mientras me concentro en la emoción y adrenalina del momento donde lo que importa es lo que estoy viviendo y como eso devuelve los colores a mi vista.

Durante los 3 siguientes días estábamos en la universidad, desde las 7:00 am, a 12:00 m almorzábamos en el lugar más cercano y a la 1:30 pm volvíamos hasta las 5:00 pm. Mientras pasaba el día recorriamos la mayor cantidad de proyectos que podíamos, había unos simplemente fascinantes y gente tan impresionante que inspiraban. Cuando empecé a recorrer los salones al principio me sentí un poco intimidada, la mayoría eran mayores que yo, aunque pensando, ahora me alegra ese hecho, porque significa que entré en un mundo magnífico a corta edad y probablemente dure mucho tiempo en ella.

Creo que hay muchas cosas que faltan por contar, sin embargo, resumir miles de emociones y sentimientos que atravesaron mi alma en esos 5 días queda difícil, porque fue una experiencia corta, pero revitalizante. Para muchos puede que sea poco, pero para mí significo demasiado y el simple hecho de que el mundo de la ciencia sea de mente tan abierta me deja esperanzada porque a pesar de todo soy un ser humano en subconscientemente busco la aceptación y un lugar en el cual encajar, todavía no lo encuentro, pero espero que mi lugar sea ahí, en un mundo de investigaciones, gente diversa y con mucha imaginación y así volver a sentir la calidez de que este es mi lugar.



Por: Valeria Moreno Posada